

SANGÜESA Y MERINDAD

Unos se mueven entre los 3 y los 16 años. Los otros tienen en torno a 80. Y, unidos, trabajan en Ochagavía en una novedosa iniciativa: una huerta y vivero intergeneracional que se ha convertido en todo un proyecto transversal en el colegio.

Cultivos y algo más en Ochagavía

ASER VIDONDO

Ochagavía

NI las edades tan dispares. Ni el hecho de haber nacido en siglos diferentes. Ni las biografías tan distintas. Todo eso ha quedado fuera. Unos son el centenar de alumnos del colegio e instituto público de Ochagavía. Otros, miembros de la asociación de jubilados Virgen de las Nieves de Salazar y Navascués. En los últimos meses han aunado fuerzas para sacar adelante una iniciativa común a instancias del profesorado: una huerta y vivero intergeneracional cuyo desarrollo y cuidado se ha convertido, además, en todo un proyecto transversal del propio centro educativo.

Alumnos en clase de Matemáticas calculando la cantidad de tierra necesaria para los cultivos; redacciones en Lengua sobre actividades en el huerto; los conocimientos de Inglés aplicados a redactar un diario sobre los pasos dados; confeccionar un póster en clase de Informática con fotos de la evolución de los trabajos; recrear lo que sería la estructura del invernadero con el ordenador y el programa Autocad... Las aplicaciones del vivero en clase, más allá del trabajo directo, han sido innumerables.

“Queríamos un proyecto para aunar y unir a todos los grupos del centro. Nos llegó una convocatoria sobre huertos escolares y propusimos a Educación esta idea que ha frugado muy bien”, reconoce **Sara García Tolosa**, profesora de Matemáticas e Informática, y coordinadora del proyecto. **Ignacio Sanz Pérez**, director del colegio, recuerda cómo “ya se hacían acciones de compostaje, ahorro energético, convivencia... pero había que buscar una manera de aunar y fomentarlo todo, y la huerta fue la excusa”.

Así, y tras obtener el año pasado una ayuda de Educación, este curso se inició este proyecto para promover una huerta y vivero intergeneracional. De la mano de la Mancomunidad de Servicios Sociales de Base Salazar-Navascués, los propios niños presentaron la idea a los jubilados y muchos se sumaron a aportar sus conocimientos, inicialmente para construir el invernadero. De 5x13 m, lo levantaron en otoño en una parcela próxi-



Desde la izda., Román Osta Esarte, Ignacio Sanz Pérez, Martín Landa Compains y alumnos de 5º y 6º de Primaria, en el invernadero. ASER VIDONDO

ma al centro cedida por el Ayuntamiento, junto al río y la residencia de mayores, con quien también se contactó. La estructura es de madera y en febrero se cubrió con plástico. Padres y vecinos, también involucrados, aportaron trabajo o materiales, y el profesorado se formó en rotación de cultivos en el Centro de Interpretación de la Naturaleza de Ochagavía.

Primeros frutos

Esta primera primavera, ya se han cultivado lechugas, tomates, pimientos o calabazas, pero la labor principal ha sido preparatoria: mover la tierra, instalar el riego, etc. “El curso que viene la idea es que cada curso pueda tener una zona para trabajar, con recomendaciones también de los mayores que cultivan huertas, y todo indica a que habrá una zona de vivero de flores”, señala Sanz. Reconoce que se han creado “muy buenas expectativas” y que “lo bueno es que el



Alumnos y mayores, construyendo la instalación meses atrás. DN

alumnado lo siente como algo propio porque lo ha visto nacer”. “Se fue trabajando en horas lectivas, pero luego los chavales se quedaban muchas más. Incluso piden ir en los recreos”, reconoce. Ahondarán también en temas de igualdad, y se realizará hasta un concurso de cortos.

Este fin de curso, el centro organizará una fiesta para agradecer su ayuda a las partes implicadas, y los mayores no faltarán. Será el caso de **Martín Landa Compains**, de Ochagavía y 80 años, uno de los artífices de la estructura. “Ha supuesto trabajo, pero yo estoy encantado de colaborar y estar con

los críos. Nos hicieron hasta entrevistas, y se sorprendieron de saber que yo, a los 11 años, empecé ya a trabajar en el monte”, dice.

Román Osta Esarte, de 81 años y vecino de Ochagavía, otro de los colaboradores, apunta que “se ve a los chavales muy emocionados”. “Hay que transmitir nuestros conocimientos a las nuevas generaciones. Por ejemplo, la estructura del invernadero, echa solo con madera y clavos, recuerda a las chabolas que construimos en Irati al cuidar el ganado”.

Dos de los alumnos del colegio, **Miren Recalde Villar** y **Unax San Leiva**, de 5º de Primaria y de Ochagavía y Esparza de Salazar, respectivamente, confiesan que colaboraron en realizar un surco para meter el tubo del agua, tomar medidas para la estructura, mover tierra y cultivar tomates o lechugas. “Nos lo pasamos bien con la idea y los abuelos son muy majos y nos ayudan y enseñan mucho”, sentencian.

FRIXATEC
REFRIGERACIÓN

Instalación, fabricación,
mantenimiento y reparación
de sistemas de refrigeración

Pol. Industrial Aloa, C/ Gomeza, nave 22
31100 Puente la Reina (Navarra)
Tel. 948 340 238 · Mov. 676 527 259 / 606 418 748
www.frixatec.com · frixatec@frixatec.com



CAMPAÑA DE AIRE
ACONDICIONADO